

y Low, el Sr. Terzi y dos criados. Todo hueco ó ventana fue cubierto de una tela metálica, para impedir que entraran del exterior los insectos.

La casa fue trasladada á las cercanías de Ostia, á una región donde los habitantes estaban atacados, casi sin excepción, de caquexia palúdica, por ser allí muy fuerte el Paludismo. Durante el día hacían largas excursiones, con entera libertad, los cinco alojados de la casa de madera, cuidando de retirarse á su alojamiento á la puesta del sol, para no volver á salir de él hasta la hora en que el sol brilla en el horizonte, permaneciendo encerrados todo el tiempo en que los noctámbulos *anopheles* hacen su gira y buscan su alimento al aire libre.

A pesar de recibir los miasmas durante el día, y aun por la noche al través del tejido metálico, con sólo preverse de la picadura de los mosquitos, estando fuera del alcance de su trompilla durante la noche, pudieron comprobar personalmente, que al terminar los experimentos del Dr. Manson no habían contraído el más mínimo grado de Paludismo.

Por donde se ve que los experimentos del Dr. Manson, al confirmar la doctrina de los doctores citados arriba, añaden gravísimo peso á sus razones, y constituyen una prueba probabilísima de que la sola picadura del mosquito mentado tantas veces, es la causa del Paludismo, el cual se desarrollará más ó menos pronto, atacará con mayor ó menor fuerza, conforme sea mayor ó menor la predisposición del individuo en cuya sangre ha sido inoculado el germen de dicha enfermedad; pudiendo haber organismo tan refractario á esa enfermedad, que no lo afecte en manera alguna.

LA FOTOGRAFIA EN COLORES

No pasa un año sin que nos sorprendan, especialmente los americanos, con algún nuevo anuncio de procedimientos para obtener fotografías en colores, sin que hasta ahora hayan traído los hechos el argumento satisfactorio.

La prensa ha vuelto á interesarse en estos días sobre dicho asunto con motivo de un descubrimiento que acaba de hacer, según se dice, un sacerdote español, D. José Muñoz, residente en Francia.

Habría que reconocer que en la resolución del mencionado problema se han logrado éxitos importantes, si fuesen ciertas las reseñas que traen las revistas francesas sobre los trabajos de Lippmann, Lumière y León Vidal.

Dicen esas revistas que Lippmann reproduce los colores del espectro solar con una perfección asombrosa, que Mr. Lumière de Lyon ha conseguido obtener fotografías tricromas, preparando previamente las placas, y que otros artistas de bien conquistada fama, exhiben fotografías policromas que pueden utilizarse en ilustraciones de carteles, periódicos y libros.

Hemos leído que al proyectar los *clichés* en un objeto blanco, aparecen en él con gran fidelidad y colorido incomparable todos los colores de un paisaje, de un retrato ó de una canastilla de flores, y que la placa se prepara automáticamente, de forma que, cuando la hiere, la luz hace aparecer todos los colores.

Las fotografías que más llaman la atención en la Exposición abierta en París, son las de flores, obtenidas por el nuevo procedimiento.

Hasta aquí llegaba nuestra información, cuando al hojear estos días una revista técnica extranjera, nos ha llamado la atención un artículo sugestivo de *Problema resuelto*, describe ó más bien anuncia un nuevo procedimiento de *fotografía en colores*, que bien puede ser no pase de la categoría del reclamo. Según dicho artículo, la fotografía en colores ya es un hecho, gracias al mágico papel *Multico*, debido á la colaboración de un sabio austriaco, M. de Slavick, y de otro sabio alemán, el Dr. Hezequiel.

Teniendo un *chiché* (ó una película) cualquiera, tomado en cualquier aparato fotográfico, basta sacar el positi-

vo, como se haría con otro papel, en un papel especial, lavarlo en agua caliente, y de pronto, sin viraje ni fijador, la imagen aparece, definitiva, inalterable, con todos los colores, el azul del cielo, el verde de las plantas, el rojo de tejados, &c.

Este papel *Multico* se fabrica en gran cantidad, de dos clases, uno especial para paisajes y otro para retratos. Tiene la propiedad de *filtrar*, de cierta manera de aislar y de fijar los colores.

Va cubierto de diez capas, en baños químicos apropiados, separadas por hojas de gelatina soluble, cada una de las que corresponde á un matiz determinado, y es más ó menos atacada por la luz, según que se trate de color rojo, verde, azul, &c., en las que se detiene la vibración á su paso.

Puede decirse que constituye una serie de tamices superpuestos, donde los diferentes calibres corresponden á los gruesos de los granos de arena, que cada uno tuviese que retener.

Claro está que no juramos, ni por el Evangelio ni por nuestra barba, que sea una realidad tanta belleza. No hacemos más que sintetizar lo que hemos leído.

Pero hemos nombrado al Sr. Muñoz, y es preciso que dediquemos dos palabras á su interesantísimo invento, ya que tantas páginas le han consagrado las revistas profesionales de Francia y España.

El Sr. Muñoz se presenta como el último y más afortunado inventor de la fotografía en colores.

En una carta fechada en Oloron Sainte Marie (Basses Pyrenées), él mismo confirma y amplía la reseña de su invento, que por vez primera leemos en un diario de París.

El procedimiento permite realizar la operación directa y sencillamente. El inventor, conservando el secreto de su invención, permite, sin embargo, que se le vea operar. Emplea las mismas placas ordinarias que se encuentran en el comercio; pero antes las sumerge en un baño, cuya composición sólo él conoce. Este baño da á las placas la propiedad de ser sensibles á los colores, y una vez secas hace de ellas el uso ordinario y se obtiene el *cliché*. Obtenidas las pruebas en papel sensible, comienzan los procedimientos especiales. La prueba en papel sensible se sumerge en tres baños, cuya composición constituye el principal secreto del inventor, y estos baños hacen aparecer los colores, fijándolos definitivamente.

El resultado es admirable, maravilloso, sobre todo en las ampliaciones de tamaño natural, en tapices, en flores y en paisajes. Un colorido limpio y diáfano, un exacto reflejo de lo enfocado, da una intensa y real sensación de verdad y de vida.

El inventor tiene algunos retratos, entre éstos los de Pío X y Alfonso XIII, que han sido ya admirados por los fotógrafos franceses más eminentes.

Por el gabinete de trabajo del Sr. Muñoz han desfilado multitud de periodistas y fotógrafos, ganosos de adquirir noticias concretas sobre el hábil y difícil procedimiento descubierto; importantes periódicos franceses, *Le Patriote des Pyrinées* entre otros, han dedicado gran espacio al nuevo invento, y algunos de los más ricos comerciantes de París han escrito al Sr. Muñoz haciéndole generosas ofertas para exponer los retratos en sus amplios escaparates.

Pero el inventor, después de contestar caballerosamente á elogios y ofertas, se guarda su secreto, trabajando por conseguir de las naciones patentes que autoricen la importación del novísimo procedimiento á todos los países.

(De *La Verdad*)